

Prólogo

Innovación, crítica y sentido: la educación como praxis transformadora en tiempos de incertidumbre

Roberto Simbaña Q.

robertosimbana@religacion.com

<https://orcid.org/0000-0002-4843-310X>

CICSHAL-RELIGACIÓN | Quito | Ecuador

La educación, en cualquiera de sus niveles y contextos, se encuentra hoy en una encrucijada histórica definida por la confluencia de crisis múltiples. Una crisis epistemológica, que cuestiona los saberes hegemónicos y demanda la inclusión de voces y perspectivas silenciadas. Una crisis socioecológica, evidenciada en el colapso ambiental y la profundización de las desigualdades, que interpela directamente los fines de la formación humana. Y una crisis tecnológica-digital, que, al tiempo que abre posibilidades inéditas para el acceso y la creación de conocimiento, amenaza con exacerbar brechas y reducir la experiencia educativa a la mera adquisición de competencias instrumentales. Es en este panorama complejo y desafiante donde este libro, **Educación Viva. Narrativas y Praxis desde América Latina**, encuentra su razón de ser y despliega su potencial contribución.

Como académico con años de experiencia en investigación y docencia en el campo de la educación, observo con preocupación la tendencia, aún presente en muchos espacios universitarios y de política educativa, a abordar estos desafíos de forma fragmentaria. Se discute la innovación tecnológica desvinculada de una reflexión ética y pedagógica profunda; se promueve la formación por competencias sin un cuestionamiento crítico sobre los proyectos de sociedad a los que sirven; y se aboga por la inclusión sin desmontar las lógicas coloniales y meritocráticas que estructuran nuestros sistemas

APA 7

Simbaña Q., R. (2025). Innovación, crítica y sentido: la educación como praxis transformadora en tiempos de incertidumbre. En R. Simbaña Q. (Coord.) *Educación Viva. Narrativas y Praxis desde América Latina. Volumen I*. (pp. 15-21). Atik Editorial. <https://doi.org/10.46652/atikbook19.cap0>



educativos. Frente a esta fragmentación, la presente obra se erige como un ejercicio deliberado de integración dialéctica. Su valor fundamental reside precisamente en tejer, desde la diversidad temática y metodológica de sus capítulos, un tapiz coherente que ilumina las tensiones y sinergias entre lo instrumental, lo crítico y lo existencial en la educación.

La estructura del libro no es casual, sino programática. Parte de una premisa central: no es posible una innovación educativa auténtica y transformadora si no está anclada en un propósito ético claro y en una comprensión crítica de la realidad. Por ello, los capítulos iniciales abordan, desde distintos ángulos, las herramientas y estructuras del cambio educativo: la simulación digital como metodología activa (Capítulo 1) y la gestión y el liderazgo como motores institucionales (Capítulo 3). Sin embargo, estos análisis trascienden lo técnico para preguntarse por el para qué. La simulación financiera se vincula a la formación de competencias para la toma de decisiones en contextos reales, y la gestión educativa se reorienta hacia el paradigma de la “educación viva”, de inspiración decolonial.

Este “para qué” conduce de manera natural a la segunda gran dimensión del libro: la formación crítica del sujeto. Aquí, los capítulos abordan el núcleo duro de la educación como proceso de humanización y ciudadanía. El pensamiento y la conciencia histórica (Capítulo 2) se presentan no como la acumulación de datos, sino como una praxis para la vida democrática. La educación financiera (Capítulo 5) se redefine como un instrumento de empoderamiento y lucha contra la desigualdad, lejos de una visión bancaria y acrítica. Y la justicia climática (Capítulo 6) se establece como horizonte ético insoslayable, demandando una ecoalfabetización que cuestione las estructuras de poder que generan la crisis socioambiental.

Finalmente, el libro profundiza en la dimensión más íntima y fundamental: la subjetividad del educador y la experiencia del aprendizaje. El Capítulo 4, con su potente enfoque fenomenológico y narrativo, nos recuerda que toda innovación, toda crítica, toda gestión, se encarna en seres humanos concretos, con historias, emociones y búsquedas de sentido. La “sistematización de la experiencia” se propone como metodología para este retorno a sí mismo, esencial para un educador consciente. Este viaje hacia la interioridad del sujeto que educa encuentra su correlato en el Capítulo 7,

que examina la interioridad del sujeto que aprende, proponiendo el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) como marco para honrar la diversidad cognitiva y afectiva en contextos híbridos, articulándolo con la búsqueda de un aprendizaje verdaderamente significativo.

En conjunto, esta triada —herramientas/estructuras, formación crítica del sujeto, subjetividad y experiencia— configura un marco de análisis poderoso y necesario. Los capítulos, en su diversidad, dialogan entre sí, creando resonancias: la simulación del Capítulo 1 puede ser un vehículo para la educación financiera crítica del Capítulo 5; el liderazgo del Capítulo 3 debe promover los espacios de sistematización del Capítulo 4; y la conciencia histórica del Capítulo 2 es inseparable de la justicia climática del Capítulo 6. Este libro, por tanto, no es una colección de textos aislados, sino una comunidad de discurso que ofrece a investigadores, docentes, gestores y estudiantes una cartografía comprehensiva para navegar los desafíos educativos de nuestro tiempo, con una mirada particularmente atenta a los contextos iberoamericanos y latinoamericanos.

Una cartografía para la transformación

A continuación, se presenta un recorrido analítico por cada uno de los capítulos que componen esta obra, destacando sus aportes específicos y su lugar en la arquitectura general del libro.

Capítulo 1: Innovación educativa y simulación financiera digital en la formación universitaria latinoamericana en la era digital, de Giuliana Vilma Millones Orrego de Gastelo.

Este capítulo actúa como un pilar foundational, situando la discusión en el terreno de la innovación pedagógica mediada por tecnología. Su aporte principal es trascender la visión de la simulación como un simple “juego serio” para conceptualizarla como un entorno interactivo y seguro que permite la articulación de competencias técnicas y transversales. Al centrarse en experiencias concretas en cinco países latinoamericanos, la autora ofrece una mirada realista y contextualizada, evitando un discurso tecnófilo abstracto. Este capítulo establece un lenguaje común sobre innovación y

competencias que será retomado y problematizado en capítulos posteriores, especialmente en su vínculo con la inclusión y el pensamiento crítico.

Capítulo 2: Enseñar historia para transformar: integrar pensamiento y conciencia histórica en la formación docente en Chile, de Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda y Claudine Glenda Benoit Ríos.

Aquí, el libro da un giro crucial hacia la dimensión crítica y ciudadana de la educación. Los autores realizan una distinción teórica fundamental entre pensamiento histórico (competencia cognitiva) y conciencia histórica (dimensión ético-formativa), argumentando que la verdadera potencia transformadora de la historia reside en su integración. Al focalizarse en la formación docente, el capítulo ataca el problema en su raíz: solo un profesorado que conciba la historia como una “praxis crítica” podrá formar ciudadanos capaces de interpretar el pasado para actuar en el presente y proyectar el futuro. Las estrategias didácticas que proponen (laboratorios, narrativas, portafolios digitales) son un puente concreto entre la teoría crítica y la práctica áulica.

Capítulo 3: Gestión educativa y liderazgo académico como motores de educación viva en contextos universitarios iberoamericanos, de Gilberto Rodríguez Montufar, Antonia Hibet Ortuño García, Belinda Pastrana Gutiérrez y Rafael Torres Reyes.

Este capítulo escala la mirada desde el aula hacia el nivel institucional y sistémico. Introduce el potente concepto de “educación viva”, de inspiración crítica y decolonial, como horizonte para la gestión universitaria. El estudio comparativo en seis países iberoamericanos permite identificar patrones, tensiones y avances en dimensiones clave como gobernanza, currículo, equidad y vinculación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Su contribución es demostrar que la innovación pedagógica (como la tratada en el Capítulo 1) y la formación crítica (Capítulo 2) no florecen en el vacío, sino que requieren de estructuras de gestión y liderazgos académicos que las promuevan, financien y legitimen.

Capítulo 4: Experiencia. Sistematización y retorno a sí mismo como horizonte vital, de Eleazar Jiménez López.

En un contrapunto reflexivo y profundamente humanista, este capítulo sumerge al lector en la subjetividad del educador. Plantea que la transformación educativa comienza por un acto de introspección crítica: “¿quién soy como profesor?”. La sistematización de la experiencia se propone como metodología para dar voz a lo vivido, para tejer la realidad desde la comunidad y el territorio. Este enfoque narrativo y fenomenológico equilibra el discurso más técnico o sistémico de otros capítulos, recordándonos que en el centro de todo proceso educativo hay sujetos con biografías, emociones y un “ser” en constante construcción. Es un llamado esencial a la autenticidad y la conciencia del propio lugar en el mundo.

Capítulo 5: Educación financiera crítica e inclusión social: desafíos para reducir la desigualdad en América Latina, de Giuliana Vilma Millones Orrego de Gastelo.

Retomando y ampliando la temática del primer capítulo, la autora da un giro político y social al concepto de educación financiera. Ya no se trata solo de una competencia técnica o profesionalizante, sino de un “instrumento de empoderamiento” para combatir la desigualdad estructural. El capítulo vincula de manera explícita la pedagogía con la justicia social, analizando brechas de acceso y proponiendo estrategias que integran políticas públicas, innovación pedagógica y tecnología. Así, establece un diálogo directo con el Capítulo 2 (formación de ciudadanía crítica) y el Capítulo 6 (justicia social y ambiental), mostrando cómo el pensamiento crítico debe aplicarse a esferas concretas de la vida económica.

Capítulo 6: Educar para la justicia climática. Desafíos y posibilidades de la escuela en tiempos de crisis socioambiental, de Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda y Claudine Glenda Benoit Ríos.

Este capítulo lleva la perspectiva crítica a uno de los desafíos definitorios del siglo XXI: la crisis climática. Los autores realizan una lúcida crítica a la educación ambiental tradicional, de corte conductista e individualista, y proponen en su lugar una educación para la justicia climática basada en la pedagogía crítica y decolonial. Conceptos como “ecoalfabetización crítica”

y “sociedad del riesgo” permiten comprender la crisis como un fenómeno complejo y desigual. El capítulo posiciona a la escuela como un espacio estratégico para formar sujetos comprometidos con la sostenibilidad, creando un fuerte vínculo ético con los fines de la educación viva (Capítulo 3) y con la formación de una conciencia histórica que proyecte un futuro habitable (Capítulo 2).

Capítulo 7: Articulación del aprendizaje significativo y el Diseño Universal para el Aprendizaje en contextos híbridos de posgrado, de Carmen Rosa Hurtado Laura De Mera, Steve Jason Umán Juárez, Giovanna Irayda Alcántara Cuba de Byrne, Luis Alberto Byrne Jaramillo y Kenji Alberto Chung Sanchez.

El volumen se cierra con un capítulo que sintetiza y operacionaliza varias de las preocupaciones transversales del libro: la inclusión, la innovación pedagógica basada en evidencia y la personalización de la experiencia de aprendizaje. Al analizar la transición del aprendizaje significativo al DUA en posgrado, los autores ofrecen un marco concreto para hacer realidad los ideales de equidad y calidad en entornos híbridos. El DUA, con sus principios de múltiples medios de representación, acción y expresión, y compromiso, se presenta como el correlato metodológico de una educación que valora la diversidad (Capítulo 4) y busca ser verdaderamente transformadora para todos.

Conclusión

Al concluir este prólogo, es evidente que **Educación Viva. Narrativas y Praxis desde América Latina**, no es un texto que ofrezca recetas simples ni soluciones técnicas rápidas. Por el contrario, es una obra que asume la complejidad de la educación en el siglo XXI con rigor intelectual, amplitud de miras y un profundo compromiso ético. Su principal aporte es demostrar, a través de siete miradas complementarias, que los grandes desafíos educativos —la digitalización, la formación ciudadana, la justicia social y ambiental, la gestión institucional, la inclusión y la construcción de la subjetividad docente— no son compartimentos estancos, sino facetas interconectadas de un mismo proyecto: la formación de seres humanos au-

tónomos, críticos, solidarios y capaces de dar sentido a un mundo en vertiginosa transformación.

La educación que emerge de estas páginas es una educación con sentido. Un sentido que se construye en la articulación dialéctica entre la herramienta y el propósito, entre la estructura y la agencia, entre la crítica social y la introspección personal. Los autores, desde sus respectivas especialidades, confluyen en una visión de la educación como una praxis profundamente política (en el sentido aristotélico de orientación de la vida en común), ética y esperanzada.

Por lo tanto, invito al lector a abordar este libro no como un manual, sino como un provocador espacio de diálogo. Que cada capítulo interpele sus propias prácticas, certezas y marcos de referencia. Que la simulación financiera lo lleve a preguntarse por la justicia económica; que la gestión de la “educación viva” lo inspire a repensar su institución; que la llamada a la sistematización de la experiencia lo impulse a escribir su propia narrativa como educador. En última instancia, este libro es una invitación a participar en la construcción colectiva de una educación que, en palabras del Capítulo 4, nos permita “estar siendo sin renunciar a lo propio y estar en relación más próxima con el otro”. He aquí una brújula indispensable para ese viaje.